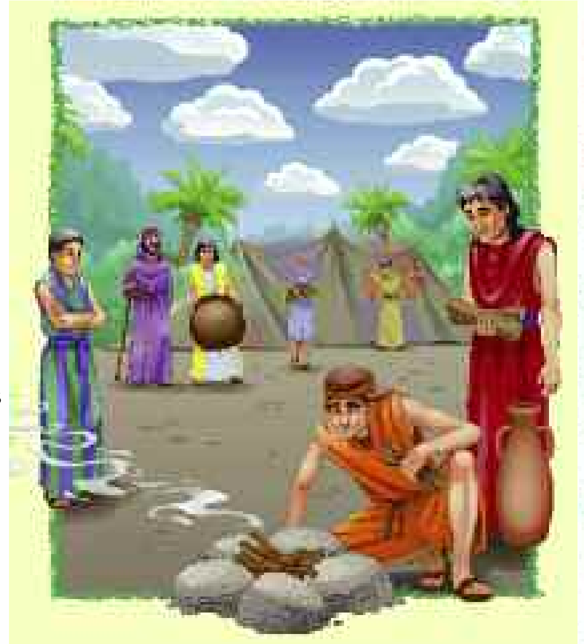
REFERENCIAS: 2 REYES 4:38-41; *PROFETAS Y REYES*, CAP. 19, PP. 162-164.

Veneno en la olla



¿Te quejas por lo que hay para cenar? ¡Espero que no! Pero pienso que si hubieras sido un estudiante en la escuela que visitó Eliseo, podrías haber tenido una buena razón para quejarte del guiso.

Los alumnos de la Escuela de los Profetas de Gilgal estaban entusiasmados. ¡Eliseo vendría a visitarlos! Siempre sucedían cosas buenas cuando venía el profeta. Eliseo siempre tenía tiempo para escucharlos. Les daba buenos consejos y los animaba en sus estudios. Los estudiantes estaban emocionados, pero pensaban también en algo más que en sus estudios. ¿Sus estómagos hacían ruido? ¿Qué? ¿Estómagos vacíos? Sí. Otra sequía en la tierra significaba falta de lluvia, lo cual quería decir que crecía poca comida en los campos, por lo tanto sus estómagos hacían ruidos por el hambre.

Versículo para memorizar:
"No tengas miedo, porque yo te voy a tratar muy bien"
(2 SAMUEL 9:7).

Mensaje:
Dios nos ayuda a ver y suplir las necesidades de los demás.

Todos saludaron con alegría a Eliseo. Pero Eliseo notó que los jóvenes estaban pálidos y delgados. *No han tenido mucho para comer* —pensó Eliseo. Él sabía que necesitaban alimentos para pensar claramente. Eliseo llamó a su siervo y le dijo:

"Trae una olla grande y prepara un guiso para los estudiantes".

El criado fue al campo cercano a la escuela. Encontró algunas calabazas que crecían en una enredadera. No estaba seguro, pero creyó que servirían.

El criado de Eliseo puso a hervir agua en la olla grande. Cortó las calabazas que había encontrado y las echó en el agua, añadió

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®



algunas hierbas, y dejó que todo se cocinara a fuego lento.

El aroma les llegó a los jóvenes. ¡Ahora sus estómagos realmente hacían ruidos! Tomaron sus tazones ansiosos, esperando que se les sirviera. Comieron los primeros bocados, y entonces, se dieron cuenta de que algo estaba mal.

"¡Paren! —gritaron—. ¡Hay veneno en la olla!"

El sirviente estaba asustado. ¿Veneno? Las calabazas deben de haber estado podridas.

Pero Dios los cuidaba, y le indicó a Eliseo qué hacer.

"Traiganme un poco de harina", mandó Eliseo.

Rápidamente añadió la harina a la olla y la mezcló. Tras probar la comida, le dijo al encargado que les sirviera a los alumnos de nuevo.



El criado debe de haber tenido dudas. Los jóvenes probablemente vacilaron también. ¿Se acostumbraba a neutralizar el veneno con harina? No, pero Dios había usado a Eliseo para ayudalos. Ellos confiaron en Dios y en Eliseo, el siervo de Dios.

¡El guiso estaba delicioso! Así que, entusiasmados, llenaron sus tazones.

Eliseo reconoció la necesidad de alimentación de los alumnos e hizo lo que pudo. Con la ayuda de Dios, él cuidó de los jóvenes. Dios cuidará de ti también. Pídele que lo haga cada día.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Para hacer y decir

Sábado

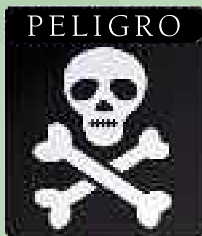
• Cada día de esta semana lean la lección juntos y repasen el versículo para memorizar como sigue: Junte las manos como si fuera una taza; luego estire los brazos como si estuviera dando algo mientras dice: "No tengas miedo, porque yo te voy a tratar muy bien". Repítanlo varias veces.

Domingo

• Lean juntos 2 Reyes 4:38 al 41. Pregunte: "¿Cómo piensas que se sintió el siervo cuando se dio cuenta de que había usado plantas venenosas?" "¿Fue la harina la que sacó el veneno?" "¿Quién lo hizo?" Ayude a su niño a compartir la calabaza hecha en la Escuela Sabática. (O bien dibuje una y después de pintarla escríbanle el versículo para memorizar. Ayude a su niño a colorear, recortar y compartir con alguien la calabaza mientras le cuenta la historia bíblica.)

Lunes

• Muestre a su niño el símbolo de "veneno" (cráneo con huesos en cruz). Pregunte: "¿Qué significa esto?" Miren artículos caseros que son venenos (líquidos para limpieza, etc.) Pregunte: "¿Qué debes hacer con estas cosas?" (Mantenerme alejado de ellas.)



• Entonen un corito sobre el cuidado de Dios. Luego agradézcale por la protección sobre su hijo.

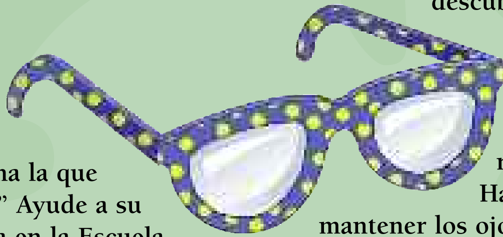
Martes

• Juntos, prueben diferentes cosas (amargas, ácidas, saladas, dulces). Pregunte: "¿Tiene siempre el veneno un sabor feo?" (No.)

• Pregunte: "¿Podrías comer algo que encontraras si no estás seguro de que es bueno?" Agradezcan a Jesús por tener plantas comestibles.

Miércoles

• Representen mediante un diálogo la historia bíblica en unión a su familia. Diga: "Conversemos acerca de necesidades y ayudas que podemos descubrir". Haga que su niño se ponga un par de lentes de juguete y busque en la casa formas en que puede ayudar (jugar con su hermanita bebé, recoger sus juguetes, etc.). Hablen de que conviene mantener los ojos abiertos para descubrir las oportunidades de ayudar a los demás.



• Agradezca a Jesús porque tenemos ojos para ver.

Jueves

• Busque cuadros de personas hambrientas en revistas o periódicos. Pregunte: "¿Qué podemos hacer para ayudar a esas personas?"

• Cante, "Él puede" (canto conocido) o cualquier canto que hable del cuidado amoroso de Dios; agradezcan juntos por su amoroso cuidado.

Viernes

• En el culto esta noche, lea sobre el guiso envenenado en *Profetas y reyes*, cap. 19, pp. 162-164. Pregunte: "¿Cómo podemos ayudar a las personas que tienen hambre?" Planifique alguna actividad específica (llevar comida a un asilo o a un banco de alimentos, etc.).

• Hablen de formas concretas en que Dios ayudó a su familia esta semana. Repitan juntos el versículo para memorizar. Entonen cantos de agradecimiento; luego alaben a Dios mientras oran juntos.